

PRECIOS
un mes... 3 reales
NUMERO SUELTO 1/6

Director literario
LADO DE
VIJERA



SE PUBLICA
semanalmente, los
DIAS 2, 10, 18 y 26 de CADA MES

Director artístico
MASFERRER Y
CANA
MADRID
BIBLIOTECA MUNICIPAL

EL GRAN INVENTO.

I

Hacia como unos ochenta años, que después de haber ensayado la ópera que debía representarse 3 días después, retirabanse del teatro de Munich, los coristas, y cantantes de primo cartello.

— Senefelder, gritó el empresario; venid acá.

Y un pobre corista que ya pasaba la calle retrocedió hasta junto su principal.

— Hoy he visto continuó este, que por un olvido no se os han pagado, vuestros honorarios como corista y encargado de poner las contraseñas en las entradas; pues Senefelder estaba encargado también de esto.

— ¡No! no corre prisa; murmuro humilde mente el corista.

— Tomad, continuó el empresario, dándole una carta orden que acababa de firmar. Ayuntamiento de Madrid

ando querais, ir á cobrar á casa mi banque-
ro.

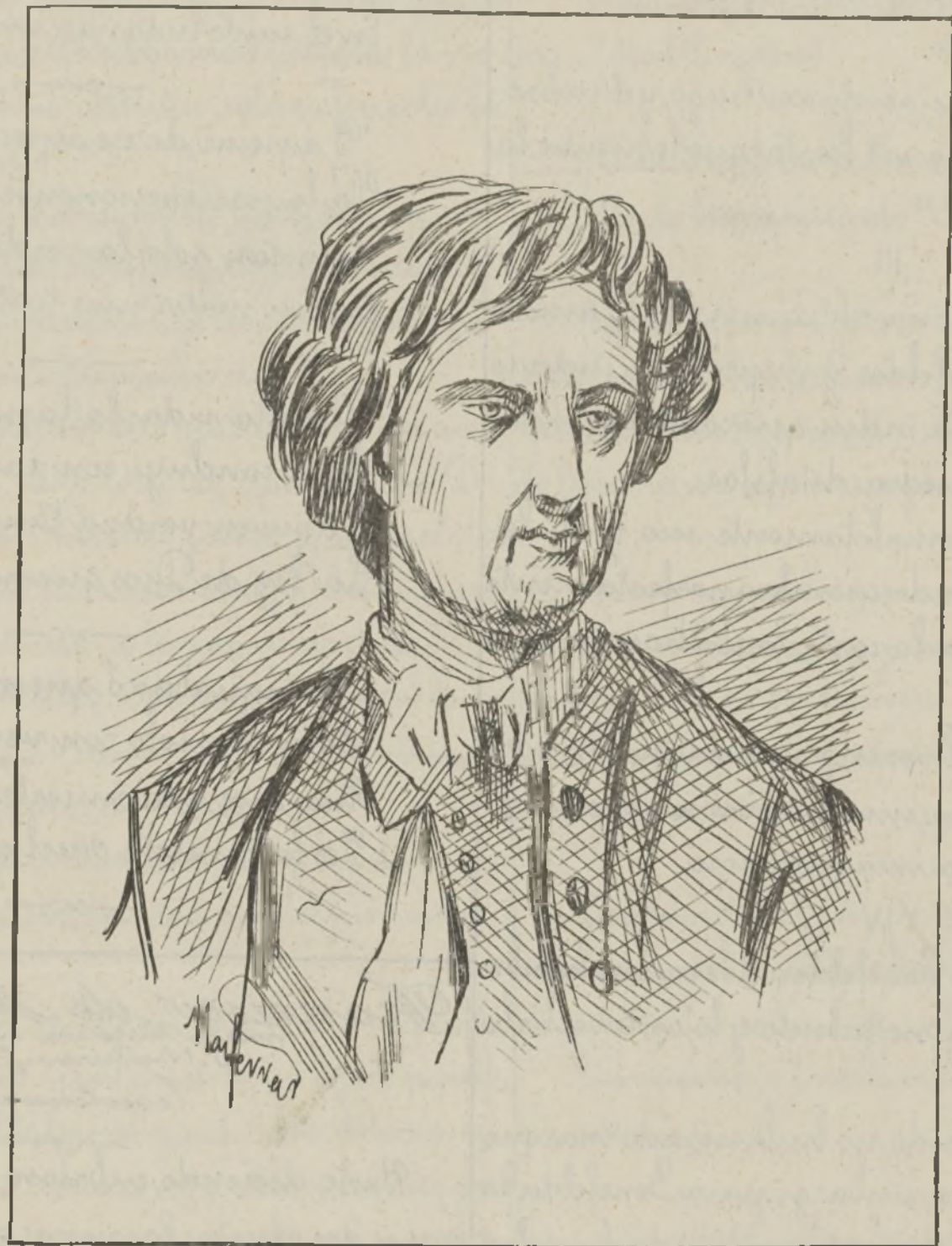
Y el corista, después de darle las gracias salió guardándose el precioso documento.

II

Aloys Senefelder, el corista, del teatro de Munich, era un hombre que, aunque de pobre condición, tenía un talento extraordinario.

Pero todo lo que la naturaleza le había sido prodiga en inteligencia negocio en fortuna, y así fueron vanos cuantos esfuerzos hizo para mejorar su posición.

La noche que siguió á la escena que acabamos de describir, se encontraba el pobre corista, trabajando en poner las contraseñas á las en-



Aloys Senefelder
Inventor de la litografía.

tradas del día siguiente.

Su mujer joven y hermosa, trabajaba á su lado, y un niño de cinco años hijo único de aquel feliz matrimonio, jugaba alegremente en la misma mesa, do su padre trabajaba.

La boardilla estaba mal cerrada, y el aire penetrando violentamente por las rendijas, hacia oscilar la luz, hasta que una ráfaga penetró tan impetuosa, que la carta orden que el empresario le había dado, y estaba encima la mesa, fue arrebatada y cayó en una jofaina llena de agua.

Levantose Senefelder con harta prisa, para salvar aquel papel que representaba toda su fortuna y quiso la casualidad que aprovechando su hijo, a aquel incidente, celoso de imitar a su padre, cogió la contraseña, húmeda aun de tinta, de imprimir, y vino a marcarla, en una piedra nueva, de afilar que había en la misma mesa.

Hizo Senefelder la carta-orden del agua y a fin de que se secara, la colocó completamente extendida sobre la misma piedra sin que reparara en la travesura de su hijo.

Este y su madre se acostaron luego, y el pobre padre continuó trabajando hasta que le rindió la fatiga.

III

Al día siguiente cuando apenas hubo amanecido, levantose Senefelder, y su primer cuidado fue examinar la carta orden, que continuaba extendida encima la piedra de afilar.

El papel estaba completamente seco, y al levantarlo vió con grande asombro, perfectamente gravada en medio de la carta la contraseña de las entradas.

Miró: pensó: y al ver estampada en la piedra la misma contraseña, una luminosa idea cruzó por su investigadora imaginación.

IV

Ya he dicho que Senefelder, no era un hombre vulgar: tenía prodigioso talento y lo aprovechaba dignamente.

Para otro lo ocurrido no hubiese sido mas que una casualidad, y sin embargo para Senefelder fue algo mas, meditó, pensó: y unos días después el corista del teatro de Munich, había inventado la litografía. (3)

V

Desde aquel día Senefelder ya no conoció la miseria.

La fortuna vino a raudales a sus manos, su nombre resonó en medio de un general aplauso por todos los ambitos de la tierra.

El mundo le aplaudió, aprovechose de su invento y le olvidó.

Y tal fue así, que cuando Senefelder murió hubo de enterrarse en la fosa común, por no tener dinero para costearle una sepultura.

¡Este es el mundo!

V. Mafferrer y Codina.

En un cementerio

Nada hay tan lugubre ni austero,
Que haga contraste con la vida, amena,
Que el silencio patético que reina
En el santo lugar de un cementerio.

Y á pesar de ese aspecto tan severo,
Y á la par imponente que presenta,
Aquí tan solo, la verdad se ostenta
Con su matiz mas triste y verdadero.

De esta vida, la farsa repugnante,
Aquí concluye con razon marcada,
Y aquí en verdad tan solo es acatada
La ley de Dios que nos consuela amante.

La igualdad que en la tierra se proclama
Aquí tan solo con verdad existe;
Pues que á la muerte nada se resiste
Y es la muerte cruel, quien nos iguala.

Luis Martinez.

Francisco de Avellaneda.

novela histórica original de
V. Mafferrer y Codina.

(continuación)

Y esto diciendo, cubriose el rostro con las manos, y dos gruesas lágrimas rodaron por su cara — ¡Bardiez Gonzalo dijo el de Mendoza, enjugad esas lágrimas, que no se diga que un capitán ha llorado.

— Apostaría la corona de Castilla, dijo Fernandez, que es su tío de mora, quien así os entristece.

Madrid

No lais... elteis... Gonzalo clavando en

—(3) Este célebre hombre nació en Braga en 1773

el sus hermosos ojos: 'haidá, aunque mora, tiene mas honor, que muchos cristianos, que blasonan de caballeros.

Fernandez al comprender la indirecta, bajó la vista, orgulloso y cobarde como siempre.

— Oye Gonzalo, dijo Mendoza, y verás en mi historia el reflejo de la tuya; ejemplo que tal vez te ilumine.

Capítulo II.

Donde se ve una historia en un capítulo.

Al ver que los dos le prestaban atención, comenzó de esta manera:

— Ya sabes Gonzalo que te amo, que te quiero como á un hijo, y solo así me atrevo á pedirte escuches mi historia.

Peró dime antes de empezar: Olvidas Gonzalo que esa 'haidá que tanto amas profesa la religión de Alá, y que tu, ostentas sobre el pecho la cruz del cristianismo?

— Lo sé Mendoza, lo sé, contestó Gonzalo, pero como poder remediarlo? No es Gonzalo de Córdoba, quien le ama, es su corazón: yo la aborrezco, pero mi corazón no puede separarse de ella.

— Comprendo Gonzalo tus palabras; yo también he amado... dijo con voz conmovida D. Hugo... yo también he sido joven, y como el tú yo mi pecho palpita por una mujer bella, pero que también pertenecía á la raza morisca.

Amina se llamaba. Por vez primera la vi paseando por el jardín de su casa que daba á una estrecha callejuela de Toledo.

La casa caía á orillas del río y hasta el mismo lecho del agua se extendía su perfumado jardín.

Un día por fin declarele mi amor; aquella noche deslizandome suavemente, en ligero esquiñe á orillas del río, saltaba al jardín de Amina y la estrechaba por primera vez entre mis brazos.

Aquella era la primera cita, luego vino otra y otra, y cada día eran mas largas y deseadas.

Durante aquellas noches que pasabamos amorosamente, bajo un robusto naranjo, alumbrados por la luna, viendo brillar sobre nuestras cabezas, las estrellas del firmamento, y oyendo murmurar el río á nuestros pies, eramos

completamente felices.

Peró una noche...

... (continuará)

Variaciones.

El hijo de un alcalde estaba cuidando un canario de su propiedad, pero por un olvido se le escapó el cantor: la primera precaución que tomó el alcalde, cuando lo supo, fué mandar cerrar las puertas de la ciudad.

Sobre la mujer. — La mujer es un diablo muy perfeccionado — (V. Hugo)

La mujer es mas amarga que la muerte (Salomon)

Una mujer cuando se irrita muda de sexo — (Mad Buisien)

— ¡Caballero! la bolsa ó la vida!

— Me lo ha quitado V. de la boca.

La insigne escritora D^a Gertrudis Gomez de Avellaneda, ha fallecido en Madrid el 5^o del corriente á los 57 años de edad, y con ella ha perdido España una de sus glorias contemporáneas.

Que vienen los persas sobre nosotros, dijo un enviado á Dionecio, y su número es tan crecido, que sus flechas oscurecen el sol.

— Tanto mejor, contestó Dionecio, con eso pelearemos á la sombra.

Existiendo algunos ejemplares de los números 5 y 3 del Autógrafo, se venderan á real cada uno á los señores que lo pidan.

Del número 2 se hará muy pronto una nueva edicion.

Amadeo 5^o cobraba cada mes, dos millones quinientos diez mil reales, ó sean 83,666 por día ó 3,486 por hora, ó 58 por minuto, ó uno proximamente, por cada tic, tac del pendulo de un reloj.

En un meson le dieron á comer un pollo

... muy chi-
ro a un
viajero.

Llamó es-
te a la ma-
ritornes y
le pregun-
tó.

— ¡Cuanto
tiempo ha
que murio
este señor!

— No lo sé
señor por-
que solo
hace quin-
ce dias
que sirvo
en esta ca-
sa.

— Pero dí-
game V.
de donde
saca V. tan-
to hijo?

— Basean-
do.

— ¡Y nada
más!

— Nada más; sino que paseo por las alcantarillas res de botas, uno de charol y otro de becerro, digo
á su criado al levantarse

'La lengua española tiene 38,453 palabras, di- — ¡No me traeme las botas. El criado le trajo una de
vichidas como sigue.

Sustantivos	— 15,805
Adjetivos	— 7,902
Verbos	— 7,030
Adverbios, proposiciones &	— 3,718
Total	— 38,453

¡Cuál es el pie más
hmedo.

El pie... lago.
¡Y el asa mas re-



Escenas caseras... — La riña.

Dibujo original de D. F. Elzayk

Jeroglífico



Ayuntamiento de Madrid
(Se resuelve en el número 7.)

sistente?

La asa
dura.

¡Y la
nota mu-
sical mas
poética?

El re..

.. verso.

¡Y la le-
tra mas
vegetal?

La pre.

.. seta.

¡Y el ofi-
cio mas
saluda-
ble?

El arte.

.. sano

¡El nai-

pe, que

mas re-

ditua?

El as..

censo.

Un caba-

llero que

tenia 2 pa-

charol y otra de becerro.
— Bruto; ¿quieres que
me ponga una de
cada clase?

— Pues señorito, yo no lo
puedo remediar, por
que el parque queda
allí es igual á este

Solución al jeroglífico del
Nuevos reyes
Nuevas leyes.